



OPINIÓN

EL PRI, CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA

Por Ulises Ruiz Ortiz

Desde 2016 manifesté abiertamente mi inconformidad con el rumbo que estaba tomando el PRI bajo los designios del entonces llamado "primer priista", Enrique Peña Nieto. Ante la renuncia de Manlio Fabio Beltrones, Peña impone al impresentable neopriista Enrique Ocho Reza, de triste memoria y corta duración como dirigente partidista.

La crisis de los partidos políticos que alcanza a varios países del mundo vino a agravarse en el país con decisiones como esa, con la designación de Marko Cortés en el PAN y con la transmutación del PRD en MORENA

de la mano de AMLO. Atrás quedaron las figuras como Jesús Reyes Heróles o Carlos Castillo Peraza, por mencionar a dos distinguidos dirigentes

del PRI y PAN respectivamente. La política se pudrió y comenzaron a privar las divisiones y el sectarismo en esos partidos.

Ante la crisis de los partidos, iniciada a finales del siglo pasado, se sumaron entonces las malas decisiones partidistas y la imposición para acelerar su desgaste.

El domingo el PRI de Alito le da la puntilla al PRI con las reformas a los estatutos que le permiten reelegirse por dos periodos más y le otorgan la facultad de nombrar a los coordinadores parlamentarios federales y estatales y a los presidentes de los comités directivos estatales. "El partido soy yo", le manda decir a Sheinbaum

La derrota de la alianza PRI-PAN-PRD ha dado lugar a explicaciones chabacanas, como solo podía esperarse de dirigentes como alito y Marko. En el PRI la crisis no comienza por sus dirigencias, sino por los escasos resultados que los gobiernos de los últimos treinta años del siglo pasado que no consiguieron sacar a más de la mitad de la población de la pobreza y que se sumer-

gieron en descarados actos de corrupción que llevaron al rechazo de muchos votantes hacia ese partido y a la búsqueda de una opción distinta.

Ante la inocua gestión de Zedillo, surge Fox y despierta la simpatía de panistas, priistas desencantados y de la población apartidista y llega a la presidencia inaugurando una etapa de colaboración abierta entre el PRI y el PAN para poder gobernar un país en el que entonces la mayoría de los gobiernos estatales eran de filiación priista. Cuauhtémoc Cárdenas es derrotado en ese proceso de manera clara y la transición se da sin sobresaltos. El PRIAN evidenció así su existencia.

Seis años después, AMLO compite por la presidencia y ante la evidencia de un posible triunfo del macuspano, los gobernadores priistas traicionan a Madrazo para posibilitar el triunfo de Calderón, que apenas alcanza a superar a López Obrador por unos 240 mil votos, menos de un punto porcentual, lo que contaminó la elección con señalamientos de fraude y generó movimientos del obradorismo como la toma de Paseo de la Reforma, exigiendo la revisión total de los votos.

Para el 2012, con Peña Nieto como candidato del PRI y ante la evidente falta de crecimiento de Josefina Vázquez Mota motivado principalmente por la situación de violencia e inseguridad generalizada gracias a la guerra de Calderón contra la delincuencia organizada, los gobernadores y la dirigencia de ese partido le devuelven al favor al PRI y abandonan a su candidata para evitar la posible llegada de AMLO, otorgándole esta vez un triunfo holgado a Peña que no dio lugar a mayores sobresaltos.

La pésima actuación de Peña y la de los gobernadores priistas con los que coincidió durante su mandato (entre ellos alito), incluyendo los episodios de Ayotzinapa y su pé-

simo manejo o los actos de corrupción del gobierno federal, terminaron por provocar el rechazo de la mayoría hacia el PRIAN y en el 2018 AMLO, compitiendo por tercera vez por la presidencia, obtuvo el triunfo arrollando a sus contrincantes.

Crisis de partidos, malos gobiernos y el surgimiento del PRIAN son la explicación de los pobres resultados de estos partidos en las dos elecciones recientes. Lo demás son justificaciones sin la menor autocrítica.

El domingo el PRI de Alito le da la puntilla al PRI con las reformas a los estatutos que le permiten reelegirse por dos periodos más y le otorgan la facultad de nombrar a los coordinadores parlamentarios federales y estatales y a los presidentes de los comités directivos estatales. "El partido soy yo", le manda decir a Sheinbaum y "haré lo que tu ordenes, nada más no me persigas hasta que prescriban los delitos que cometi cuando ocupé la silla de gobernador de Campeche". Ese es el mensaje y por eso se atrinchera entre sus cuates, entre los cuales está, por cierto, una de las declaradas vacas sagradas en extinción y que le acompaña en todas las fotos.

Yo invito a quienes creen en los principios que dieron origen al Partido Revolucionario Institucional y a los panistas que están de acuerdo con que la dirigencia actual no lo unirse al esfuerzo por crear el Frente Nacional para el Rescate de la Paz en México. Es urgente construir verdaderos contrapesos a las tentaciones autoritarias de MORENA ante la magnitud de su triunfo en este año, aunque hay que insistir en que existe un 40% de mexicanos que no están de acuerdo con ellos y que no tienen hoy quien los represente.